

**MAYO 68,
TREINTA AÑOS DESPUÉS**

JORGE NOVELLA SUÁREZ
jnovella@um.es

Publicado en *MIRANDO AL MAR*, coord. Ramón Jiménez Madrid, ciclo de conferencias Fundación Séneca/Ayuntamiento de Águilas, 1999, 247 p., (187-194).

MAYO 68: TREINTA AÑOS DESPUÉS¹

Jorge Novella Suárez

“Mantener a los cuarenta las mismas opiniones que sosteníamos a los veinte es haber estado sumido en un estupor durante una veintena de años y colocarse no entre los profetas, sino entre esos mocosos a los que es imposible enseñar y que siempre son castigados, y que nunca son los más listos. Es como si un capitán de barco navegara hacia la India desde el puerto de Londres y, habiendo adquirido una carta del Támesis en el muelle de su primera singladura, se obstinase en no utilizar otra para todo el viaje”.

Robert Louis Stevenson

1. LOS HECHOS	4
2 LAS CAUSAS	7
3 LOS PROTAGONISTAS.....	9
4. LOS MUROS TIENEN LA PALABRA (LOS TEXTOS)	11
5 ¿QUÉ FUE DE AQUÉL MAYO?.....	12
6. LOS LIBROS	15

¹ Estas páginas sirvieron como texto-base de mi intervención el 11 de Agosto de 1998, en la Casa de la Cultura Francisco Rabal, con motivo del III Ciclo de Conferencias de Verano, organizadas por el Ayuntamiento de AGUILAS y la Fundación Séneca. Bajo la coordinación de Ramón Jiménez Madrid. De ahí el que haya respetado la estructura de guión que utilicé en dicha conferencia.

La década de los sesenta fue algo más que una década prodigiosa, significó un período de transición después de la guerra de Corea, en los que se sufrieron los efectos de la guerra fría. La generación de políticos y estadistas que combatieron en la II Guerra Mundial vivía todavía, todos ellos con edades avanzadas: Adenauer 84, De Gaulle 69, Eisenhower 70, McMillan, el “benjamín” con solo 65 años; Churchill, Stalin y Roosevelt, diseñadores del nuevo mapa y orden mundial han desaparecido.

El nuevo clima internacional esta marcado por la impronta de dos hombres: Kruschev y Kennedy; el primero destituido en 1964, el segundo asesinado en 1963. Se les añorará enseguida, viendo a la pareja sucesora (Nixon-Breznev), personajes grises que desarrollarán todas las estrategias y tácticas del enfrentamiento entre ambos bloques.

A lo largo de 1967 un nuevo fantasma recorre el mundo: el de la revuelta estudiantil. Éstas se producen en treinta y siete países; desde la costa oeste de Estados Unidos, con epicentro en la Universidad de Berkeley, la gran oleada se dirige hacia el viejo continente: el movimiento *Love and Peace*, los chicos de las flores, canciones de Scott McKenzie, Jefferson Airplane o Beach Boys unidas a las primeras manifestaciones del movimiento hippy; las marchas en defensa de los derechos civiles y en contra de la segregación racial, la protesta por la guerra de Vietnam, el movimiento feminista... todo tiene un final sangriento en la prestigiosa Universidad de Columbia.

Los *posters* que se exhibirán en los bulevares parisinos, Martin Luther King, Ché Guevara han muerto. Rudi Dutschke, líder estudiantil, conocido como “Rudi el Rojo”, sufre un atentado de gravedad, con tres impactos en cuello, tórax y garganta, logra sobrevivir milagrosamente. Alemania, Italia, Inglaterra, España... Las revueltas y conflictos han llegado a Europa.

También en la “otra” Europa. La primavera de Praga pondrá fin al sueño de Dubcek, que permanece apenas ocho meses como Secretario General del PC checo. No es posible el socialismo con rostro humano, la respuesta soviética son los tanques. Pero no sólo se ha cercenado la libertad del pueblo checo, este acto de fuerza será la partida de defunción del comunismo soviético, nada será igual. Ha muerto como modelo (para muchos desde los sucesos de Hungría). Treinta

años más tarde el desplome del muro de Berlín será el acto final de una tragedia que empezó a moverse tres décadas atrás.

En Francia, la universidad hierve, a la vez que se celebran las conversaciones de paz con Vietnam (que coinciden con el incremento de los bombardeos de los B-52); los estudiantes franceses inician las asambleas, Nanterre es el centro del movimiento que conocemos hoy como Mayo francés.

“Queremos el mundo y lo queremos ahora”. Algo cambió desde esos días que conmovieron a la vieja Europa y preocuparon a muchos gobiernos; los conflictos se multiplicaban: guerra de Vietnam, guerrilla latinoamericana (la teoría del “foquismo”), revolución cultural china, son ecos presentes en la estela del cometa que es Mayo del 68.

1. LOS HECHOS

Nadie podía imaginar que lo que arrancó como una protesta de apenas doscientos estudiantes, iba a desembocar en una de las revueltas más estudiadas, significativas y mitificadas del siglo XX. Las reivindicaciones eran académicas, se quería acabar con los problemas eternos que acechan a la Universidad (desmasificación, enseñanza despersonalizada, participación de los estudiantes en los planes de estudio) y para ello, se rechazaba frontalmente la reforma de turno, en este caso, la del ministro Fouchet.

Pero, había algo más. Existía un trasfondo en el que se repudiaba un modo de vida poco tolerante y represivo, de colonización e industrialización de la cultura. Un ataque frontal contra un mundo que se revelaba caduco, que no digería el abandono de las colonias, los efectos de la mala gestión y corrupción en la administración de las mismas y de las guerras que las sucedieron, Indochina y Argelia. Los valores de la República - dirigida por un general septuagenario, rodeado de todo tipo de conspiraciones para sucederle - se quieren transformar. Es un rechazo a la sociedad de consumo. En vanguardia los hijos de las clases medias. Y es, paradójicamente, ese bienestar el que posibilita y hace que los estudiantes exijan un cambio en los valores que rigen la sociedad francesa. Desde la sociedad opulenta se extiende un grito de

solidaridad a los países del tercer mundo, inmersos en procesos de descolonización o librando sus revoluciones.

El editorialista del diario *Le Monde* se quejaba de que Francia era una nación aburrida, dormitaba ensimismada en su *grandeur*... pronto empezaría lo que Lucio Colletti ha llamado “*La gran tempestad*”; y el mismo prestigioso periódico hablaba de la revuelta parisina como el estallido de “*una juventud decepcionada e irritada, que cada vez se escapa más de sus cuadros naturales, rechaza sistemas que considera escleróticos, sean estos sistemas del orden comunista o del capitalista, como tampoco cree en las antiguas fronteras entre naciones y descubre una solidaridad nueva*”. Una alternativa radical a la política que se estaba llevando en Occidente desde Yalta. Todo un desafío.

A lo largo del mes de Mayo, desde el viernes 3, se sucederán las manifestaciones, protestas y escaramuzas; la tensión irá “in crescendo” y abarcará toda Francia, los obreros se implicarán en la protesta, poniendo sus exigencias salariales y de participación en las empresas. Francia irá colapsándose. Un breve apunte de la evolución del conflicto:

- 2 de Mayo, cierra la Universidad de Nanterre y se ocupa la Sorbona.
- 3-M, primera manifestación, 20 heridos, 600 detenidos.
- 6-M, 10.000 manifestantes, 600 heridos y 400 detenidos.
- 7-M, La huelga se extiende a todas las universidades
- 8-M, 160.000 estudiantes salen a la calle en París (Se les unen los Liceos).
- 10,11-M Aparecen las barricadas, (algo familiar en la historia de París desde las revoluciones del siglo XIX y la Comuna), en este segundo viernes trágico hay 1.000 heridos, de los cuales 250 son miembros de la CRS (Compañías Republicanas de Seguridad, los antidisturbios).
- 13-M Gran manifestación, 800.000 personas. Los líderes de la oposición política y sindical se suman a la manifestación.
- 14-27 Huelga general que se propaga por toda Francia, 10 millones de obreros ocupan las calles de las ciudades.

- El viejo general no adopta ninguna iniciativa respecto de este movimiento; todo está sereno y tranquilo desde las esferas del Gobierno Pompidou, quien viaja a Afganistán, restando importancia a la huelga y a la contestación ciudadana. El Ministro de Trabajo, Jacques Chirac, será quien negocie con los sindicatos los decisivos acuerdos de la rue Grénelle (sede del ministerio).
- 24 y 25-M otro viernes trágico. El primer muerto (hubo tres) es un comisario atropellado por un camión. Se rechaza el referendun propuesto por De Gaulle, *“estaba decidido a aceptar la participación de la sociedad en su gestión, que iba a renovar el estado, si el pueblo se lo pedía.”*
- Se lanza la idea de un gobierno de Frente Popular nucleizado por el Partido Comunista; el venerable Méndes-France se ofrece para un gobierno de la izquierda sin ninguna exclusión.
- La reacción del Gobierno es dura, el Primer Ministro declara que es preciso *“rechazar la anarquía”* y de cortar *“una tentativa evidente de guerra civil”*. A la vez se producen movimientos desde la derecha contra el general; resuelta la crisis, De Gaulle cesará a George Pompidou (acusado de promoverlos o de no desmantelarlos).
- De Gaulle juega sus ultimas cartas, en pura estrategia militar, el 29 de Mayo sale del Elíseo con dos grandes maletas. Dos helicópteros esperan, uno carga el equipaje y se dirige a su residencia de Colombey-deux-Eglises; el otro, desaparece... con el General. Ni el primer Ministro ni los miembros de su gabinete saben su destino. El país estará en vilo hasta su reaparición el 31-M, renuncia al referendun y anunciando la disolución de la Asamblea Nacional; pide a los franceses que participe con él *“en una acción cívica que debe organizarse en todas partes, e inmediatamente”*. En los Campos Elíseos un millón de ciudadanos se manifiestan respaldando a De Gaulle, Michel Debré y André Malraux marchan en cabeza con la tricolor.
- Las mismas clases medias que apoyaron y sostuvieron la rebelión protagonizada por sus hijos; así como los obreros y sindicatos que la

secundaron se convierten en mayoría silenciosa, demandan la vuelta a la normalidad y a la seguridad de la República.

El cometa se ha apagado, la gran tempestad pasó, sólo queda ver que restos llegarán a las costas, que como veremos fueron muchos.

2. LAS CAUSAS

Enumerar una serie de factores que, a mi juicio, incidieron en los hechos que estamos comentando, no supone - en modo alguno - tasar y cerrar las causas de dichos acontecimientos. Sin embargo son indicios de lo que pasaba en muchos países occidentales, que vivían y empezaban a disfrutar de un incipiente Estado de Bienestar. Veamos algunos de estos hechos y circunstancias:

- El *crecimiento demográfico*, el llamado “baby boom”, posterior a la segunda guerra mundial, condujo a que en la década de los sesenta
- Se dé un *crecimiento masivo del sistema educativo*, unido a un *deterioro de la enseñanza superior*.
- *La contestación y protesta universitaria* estaba motivada por locales exiguos, centralización administrativa, facultades super- pobladas, métodos pedagógicos anticuados, universidades como Nanterre, alejadas estratégicamente del centro y situadas en el extrarradio. No se da el contacto entre profesores y alumnos por un academicismo extremo, las clases recaen sobre gran número de profesores asistentes (muy activos en la protesta), está prohibida la entrada de chicas en las habitaciones de los colegios mayores, etc. *Las reivindicaciones académicas se entretienen con nuevos modos y pautas de comportamiento, las conductas son cada vez más desinhibidas y atrevidas, no es “la revolución sexual” de Wilhem Reich, pero el sexo empieza a ser desmitificado y el cuerpo ocupa un lugar central.*
- *Papel de los sindicatos y clases medias*, sustentan el movimiento en sus inicios, para posteriormente apoyar al Gobierno. Los primeros habían conseguido importantes conquistas sindicales que se exportarán a todos los países desarrollados. La revolución quedaba

lejos, primando la seguridad sobre la aventura, las mejoras salariales sobre un horizonte atractivo pero quimérico.

- *Rechazo del capitalismo y de los valores burgueses, simbolizados en el principio de autoridad*, es el malestar de una sociedad y de la cultura que “*domina la peligrosa inclinación agresiva del individuo debilitando a éste, desarmándolo y haciéndolo vigilar por una instancia alojada en su interior, como una guarnición militar en una ciudad conquistada*”; ¡quién le iba a decir a Sigmund Freud, después de las incomprendiones y rechazos sufridos, que su rostro sería enarbolado como símbolo de liberación!
- *Se rechaza el discurso de la izquierda por reformista*. La revolución no respeta a nadie, salvo a la nueva Sagrada Familia: San Marx, San Mao, San Marcuse,
- *Optimismo histórico*, no hay límites para el bienestar. Esta sensación es producto de la reindustrialización, del progreso económico; lo cual nos retrotrae a los años de pleno empleo e independencia económica, superando con creces los niveles de riqueza, culturales y sociales de la generación anterior.
- *Se rechaza esa sociedad unidimensional*, la razón instrumental denunciada por la Escuela de Frankfurt. Esa sociedad consumista, materialista y mecánica no da respuesta a los problemas de la humanidad, donde incluso la ciencia y la técnica se convierten en ideología como señala Jürgen Habermas.
- *Es un movimiento individualista, antiautoritario, espontáneo*, éste último es un adjetivo importante para los protagonistas del Mayo. Recordemos la respuesta de Cohn-Bendit a ¿qué hay que hacer?, “*Improvisar, improvisar, improvisar*”. Los clásicos revolucionarios del XIX se removerían en sus tumbas, ¿cómo es posible la revolución sin una férrea organización?. ¿Es el Mayo francés una de la enfermedad infantil del izquierdismo?, la perspectiva que dan tres décadas, me hacen pensar que no; especialmente, por sus consecuencias más que por los principios en qué dicho movimiento estaba basado.

- *La paradoja final es que su fracaso como revolución social y política, significó su triunfo como revolución cultural, transformando e invirtiendo valores (La sombra de Nietzsche deambulaba por los bulevares).* Por si esto fuera poco, el reformista político hizo bandera de muchos de los emblemas del Mayo francés, que se vieron incorporados, años más tarde, a los programas electorales y resoluciones políticas de los diversos partidos.

3. LOS PROTAGONISTAS.

Dos núcleos ideológicos coexisten durante los acontecimientos de Mayo, *el libertario* (con Cohn-Bendit) y *el marxista militante de izquierdas* (representado por Trostkistas y Maoístas principalmente). Les une su aversión y rechazo a la política de la izquierda francesa, caracterizada por un lenguaje radical-revolucionario y una praxis reformista. El Partido Comunista Francés es la bestia negra por ser el partido de referencia, de ahí que los líderes del levantamiento no quieran entregar el liderazgo de las movilizaciones a los partidos políticos, dada la espontaneidad del movimiento estudiantil.

Mucho se ha escrito del protagonismo de las M en las barricadas parisinas, MARX-MAO-MARCUSE. El carácter fuertemente anticomunista de los líderes de la revuelta, explica su identificación con el maoísmo, ya que por esos años, la URSS y China están enfrentados acusando la segunda de imperialista y socialfascista, etc. a la política de la Unión Soviética dirigida por el PCUS.

De Herbert Marcuse no estaba divulgada su *Eros y Civilización*, 1964, (Cohn-Bendit confiesa que sólo se habían vendido unos cincuenta ejemplares) o de *El hombre unidimensional* (1967) donde se critica esa sociedad tecnológica y el hombre se ve reducido a una dimensión: la del sometimiento, adoptando “El Gran Rechazo”. El propio Marcuse afirmó que la generación del 68 fue en Alemania la primera que no temió exigir explicaciones cara a cara: a los padres, a los mayores en general, a la familia, etc. Una generación que sin contemplaciones y críticamente se enfrentaba con la herencia del nazismo y tantos años de silencio. Mayo 68 como un Gran Rechazo.

Rimbaud y Nietzsche son emblemas y efigies de la gran protesta. La transmutación de todos los valores, la inversión de lo establecido, sus aforismos convertidos, primero en *graffitis* y pintadas, luego en *slogans* y en gritos de lucha contra el *establishment*, desde un individualismo feroz y la Gran Política. El joven Rimbaud, el poeta de la Comuna, está presente en las barricadas del Barrio Latino, *“¡Hemos vencido al orden!”*. Quizás la mejor frase que ilustre el espíritu y el significado de la revuelta parisina.

Los líderes son conocidos: Sauvegeot, Rudi Dutschke, Cohn-Bendit, Alain Krivine, entre muchos otros, como guías del 68. Escuchemos algunas de sus opiniones sobre aquellos acontecimientos:

- Alain Krivine (Trostkista), *“No fue un accidente en la historia, fue el ensayo general de un movimiento de renovación que ha sacudido después a toda Europa”*.
- Edgar Pisani (Senador socialista), *“Frente al fenómeno de Mayo hubo tres tipos de hombres; los que no pudieron afrontar los acontecimientos, los que supieron hacerles cara, pero no integrarlos, y los que supieron integrar los nuevos valores. Y De Gaulle hizo frente al Mayo, intuyó los nuevos valores, pero fue incapaz de incorporarlos”*.
- Alain Touraine, Profesor de Sociología de muchos de los líderes estudiantiles, *“El enemigo ya no es una persona o una categoría social, el monarca o la burguesía. Es la totalidad de los modos de acción del poder socioeconómico, despersonalizado, racionalizado y burocratizado”*. El enemigo es el sistema.
- Carlos Castilla del Pino (Psiquiatra), *“Mayo 68 viene a representar la utopía del hombre total”, “Se quiere todo o nada, es el idealismo de la totalidad”*. Otro hombre nuevo.
- Maurice Grimaud (Prefecto de policía), *“Yo, como prefecto, preferiría habérmelas con Cohn-Bendit, antes que con alguien que hubiera podido dirigir ese movimiento llevándole a operaciones verdaderamente revolucionarias.”* Le preocupaba más la situación que los causantes de la misma. Muy elocuente y significativo.

- Régis Debray (compañero del Che, periodista, asesor de Mitterrand), *“El 68 significa la victoria del individualismo burgués y del liberalismo sobre el compromiso marxista y los valores clásicos de la izquierda. Es la entrada de la cultura norteamericana en Francia”*.

4. LOS MUROS TIENEN LA PALABRA (LOS TEXTOS).

El lenguaje de la revuelta es un lenguaje publicitario, de consigna, mensajes breves y cortos. Es la expresión de “la imaginación al poder.” El aforismo es convertido en pintada, en *graffitti*, su significado es una voluntad infinita de cambio, sin ningún tipo de brújula que dirija el movimiento, la imaginación y sus hipérbolos triunfan. Los muros sustituyen al *dazibao* de la revolución china. He aquí algunas muestras:

- Corre camarada, el viejo mundo te persigue.
- Exagerar es comenzar a inventar.
- Prohibido prohibir.
- Seamos realistas, exijamos lo imposible.
- Dejemos de tomar el ascensor, tomemos el poder.
- Todos acabareis reventados de confort.
- El régimen gaullista es un régimen adelgazante.
- No admitáis ser fichados, matriculados, oprimidos, registrados, predicados, contados, golpeados.
- Profesores, sois viejos como vuestra cultura, vuestro modernismo no es más que la modernización de la policía.
- Declaro el estado de felicidad permanente.
- Exagerar es ya un comienzo de invención.
- Mis deseos son la realidad.
- Desabotónese el cerebro tantas veces como la bragueta.
- Tenemos una izquierda prehistórica.

- La ortografía es una mandarina.
- La revolución es increíble porque es verdadera.
- ¡Abajo el realismo socialista! ¡Viva el surrealismo!
- Las reservas impuestas al placer excitan el placer de vivir sin reservas.
- Cuanto más hago el amor más ganas tengo de hacer la revolución. Cuanto más hago la revolución más ganas tengo de hacer el amor.
- ¡Inventen nuevas perversiones sexuales (¡No puedo más!).
- La poesía está en la calle.
- Un pensar que se estanca es un pensar que se pudre.
- Hay que explorar sistemáticamente el azar.
- La inteligencia camina más que el corazón pero no va tan lejos.
- El derecho de vivir no se mendiga, se toma.
- Durmiendo se trabaja mejor: formen comités de sueños.

5. ¿QUÉ FUE DE AQUÉL MAYO?

Como libros leídos han transcurrido los años, “nosotros los de entonces, ya no somos los mismos”. Neruda y Stevenson, la realidad y el deseo, la quimera y la utopía. El tiempo transcurrido nos da perspectiva para calibrar los ecos y reflujos de la llamada “revolución del 68”. No es mi intención contribuir a su mitologización, ni a convertirla en la leyenda dorada de la juventud de finales de los sesenta. Sólo analizar, describir y valorar como estalló una nueva conciencia crítica de la sociedad tecnológica, y cuyas conclusiones son los siguientes:

Colapso del mito de la revolución, constatándose la imposibilidad de llevar a cabo la revolución en un país democrático, sólidamente industrializado y con prosperidad económica. El movimiento estudiantil no tenía capacidad – por sí sólo – para ser el sujeto de un cambio revolucionario. Las **clases medias** fueron decisivas en el proceso y desenlace de los hechos.

Mientras apoyaron los intereses y reivindicaciones de sus hijos, el movimiento fue imparable; cuándo los **sindicatos** entran en liza (ipor fin tenemos el sujeto capaz de llevar adelante la revolución!). El conflicto social se dispara. Es el “miedo a la revolución” (acusación de Jean Paul Sartre al Partido Comunista). Desmovilización, ¡Todos a casa!, después de haber conseguido lo exigido en la negociación (subida salarial, creación de secciones sindicales en las empresas, etc.). Es el momento del contraataque gubernamental: “anarquía”, “peligro de guerra civil”, etc. Se apoya el orden simbolizado por De Gaulle. El abismo y el vértigo de la revuelta languidecen definitivamente.

Dentro de los ataques que sufrió el Mayo francés, especial virulencia tuvo los efectuados por el Partido Comunista Francés, quien calificó a sus líderes y protagonistas como “grupúsculos gauchistas”. Al día siguiente 40.000 estudiantes se manifestaron por los bulevares, repetían un grito al unísono: “*Somos todos un grupúsculo*”.

Los intelectuales se han mantenido al margen, han dejado todo el protagonismo a los líderes estudiantiles. Precisamente **en el fracaso de la revuelta, es donde está el triunfo, a la larga, de la revolución cultural preconizada**. Si la revolución de 1848 se realizó con la bandera del derecho al trabajo, el mayo parisino se hizo con la enseña del derecho a la felicidad y el derecho al placer, posibilitado por una sociedad del bienestar y del ocio.

Así mismo, se conquista un nuevo carácter/dimensión de lo social, los movimientos sociales y las ONG’S de los ochenta son hijos del mayo. Ecologistas, pacifistas, feministas, todos estos colectivos – hijos de la contracultura – están gestados y liderados por aquellos jóvenes que levantaron barricadas en los bulevares diseñados por Haussmann.

Es un **cambio en el estilo de vida, solidaridad y responsabilidad humana**, “*la sociedad debe estar por y para los seres humanos*”; que acelera el desarrollo de la llamada tercera generación de derechos humanos, y que **precipita la revisión de los paradigmas de la izquierda**. Los manuales del marxismo ortodoxo (como el Politzer) son arrumbados, se descubre otra terminología (en su mayoría procedente de Gramsci): bloque de clases, hegemonía, etc. Es el auge del Eurocomunismo de

Enrico Berlinguer, que supone el abandono de la dictadura del proletariado; siendo el parlamentarismo y la profundización en la democracia, los instrumentos que definen la vía al socialismo. En definitiva, lo que la socialdemocracia europea venía proponiendo desde décadas; se producirá un “*revival Kautski*”, avanzando en Europa el llamado “socialismo del sur”, en expresión del malogrado Poulantzas, en las próximas décadas.

Un gobierno de la derecha, el presidido por Giscard D’Estaigne, (una vez dimitido De Gaulle), será el que inicie una serie de reformas que se convertirán en una **importante, novedosa y avanzada legislación social** (rebaja de la mayoría de edad a los 18 años, interrupción voluntaria del embarazo, libertades sindicales en la empresa, cambios en la docencia universitaria, despenalización de la pornografía, aceptación legal de la homosexualidad, ley del divorcio, etc.). Como podemos apreciar por los cambios legislativos, se hizo patente una sociedad más permisiva y tolerante.

¿Qué fue de aquellos protagonistas, de los jóvenes que exigían un cambio de rumbo a finales de los sesenta? He dividido a esta generación en tres grandes categorías:

- **Los integrados**, después de licenciarse en la Universidad, descubrieron otras perspectivas, saliendo de ese “estupor” del que habla Stevenson; convirtiéndose en los ochenta en la generación que llegaría al poder. Muchos de aquellos líderes se enrolaron en las filas de los antaño “despreciables-pequeño-burgueses”, llegando a ser asesores del Presidente Mitterrand, ministros, diputados y altos cargos de la administración, después de haber salido de la prestigiosa ENA. El poder no corrompe siempre, pero si envejece.
- **Los resistentes**, aquellos que no claudicaron frente a las nuevas apariencias de la industria de la cultura, buscaron y encontraron alternativas en las ONG’S, en movimientos pacifistas y ciudadanos, partidos “verdes”, como plataformas para plantear alternativas distintas a las convencionales de los partidos políticos. Incluso hubo aquellos que canalizaron sus frustraciones políticas en un nuevo espiritualismo religioso, desde el Talmud, a la Torah, pasando por el Evangelio.

- **Los desesperados**, aquellos frustrados porque la historia (que la hacen los pueblos, los ciudadanos) les negó la toma del Palacio de Invierno, se convirtieron en *enragés*. El escepticismo, la incapacidad para articular nuevos modos de participación en la vida pública les llevó a convertir el sueño de la revolución en la pesadilla de las democracias: el terrorismo. La violencia sólo genera horror y muerte. Desde la Baader Meinhof al Ejército Rojo, pasando por las Brigadas Rojas.

En los bulevares parisinos, con la desaparición de las barricadas también se eclipsó una época. El Poder que se combatía no se destruyó, simplemente se transformó. Adoptó otras formas, otras apariencias, que nos remiten a una paradoja: Si el espíritu de aquél Mayo hizo que un aire de democratización y de cambio de valores arrasara Europa, engendrando un espíritu de protesta (generacional) que daría sus frutos en la próxima década. Hoy, treinta años después, el poder del Estado permanece inalterable, se ha hecho más invisible penetrando en las distintas esferas de nuestra vida cotidiana. Y a la vez es más lejano, menos controlable por las instancias del ciudadano. Son los efectos de la globalización, de ese llamado pensamiento único, frente al cual no es desdeñable la actitud combativa de aquellos jóvenes que intentaron cambiar el mundo, aunque fracasaran en el intento.

6. LOS LIBROS

- Aron, R.: *Memorias*, Alianza, Madrid, 1985.
- Colletti, L.: *La superación de la ideología*, Cátedra, Madrid, 1982.
- Habermas, J.: “1968, Dos decenios después”, en *La necesidad de revisión de la izquierda*, Tecnos, Madrid, 1991.
- Haro Tecglen, E.: *1968: Las revoluciones imaginarias*, EL PAÍS-AGUILAR, 1988.
- Hobsbawn, *Revolucionarios*, Ariel, Barcelona, 1978.
- VVAA: *Mai 68*, número monográfico *Pouvoirs*, nº 39, París, 1986.
- VVAA: *París Mayo 1968*, *Debats*, Edicions Alfons El Magnànim, nº 21, Septiembre, Valencia, 1987.

